

Perfiles globales del defraudador: La tecnología y los controles débiles fomentan el fraude

Las amenazas de fraude cambian constantemente, por lo que las empresas necesitan llevar a cabo evaluaciones periódicas de riesgos modificando sus controles según sea necesario.



Para combatir las amenazas externas, las empresas deben realizar *due diligence* de terceros.

Solo el **38%** actúa solo.

Los defraudadores se confabulan para esquivar los controles.

62% actúa en grupo.



Es 4 veces más probable que se trate de personas muy respetadas

(38%) en lugar de alguien con mala reputación.

69% tiene entre 36 y 55 años de edad.

44% de los defraudadores poseen autoridad ilimitada.

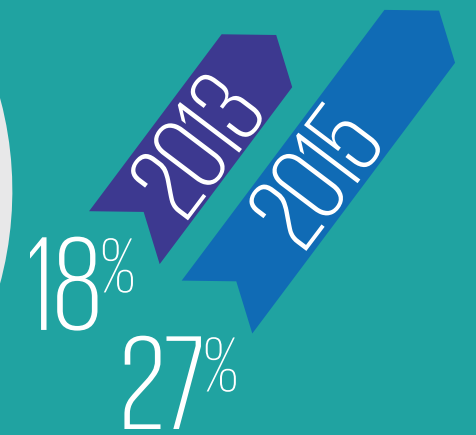


Los controles antifraude no son lo suficientemente fuertes y el problema está creciendo.

Los controles débiles son causa del **61%** de los fraudes.

Basado en un estudio global de KPMG que investigó a 750 defraudadores entre marzo de 2013 y agosto de 2015.

Defraudadores que aprovechan los controles débiles:



Las empresas confían en gran medida en chivatazos para detener a los defraudadores.

2 Línea ética y otro tipo de denuncias **43%**

Otras formas de detección:

Revisión de la Dirección **22%**

Por casualidad **14%**

La tecnología no es uno de los principales medios de detección.

Solo el **3%** de los defraudadores son descubiertos mediante el análisis proactivo de datos.

La tecnología facilitó el fraude en el **24%** de los casos.



El fraude cibernético es una amenaza creciente, pero muchas empresas aún no se están defendiendo.

Los defraudadores superan en número a las defraudadoras, pero la proporción de mujeres ha aumentado desde 2010.

Mujeres:



Las mujeres tienden a ser *staff* o mandos intermedios; los hombres suelen ser directivos.